



En Memoria de Jose Schlosser y Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable :. Logia:. Simbólica "La Fraternidad n°62" de Tel Aviv, Israel
WWW.CADENAFRATERNAL.COM

Plancha 1276

A:.L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

V:.M:.

QQ:.HH:.

DESMITIFICANDO LA MASONERÍA

Desde antaño, la tradición masónica ha puesto énfasis en los misterios de la masonería, sin embargo, esto ha llevado al mundo profano a desvirtuar los propósitos de la institución. Si se analiza el término «misterio» éste denota todo aquello que no puede ser comprendido por los sentidos o por el intelecto humano.

De lo anterior, se colige que se estaría en presencia de acontecimientos trascendentales, con lo cual se observa una contradicción con la negación de la institución masónica respecto a su carácter religioso-dogmático. Así entendido, las codificaciones religiosas se encargan del estudio de los aspectos trascendentales del individuo, entre los cuales se encuentran en primer término: Dios y la inmortalidad del alma.

De esto se deduce que al no ser la institución masónica una escuela encargada de los aspectos trascendentales del ser humano, mal puede llamársela escuela de misterios. Si bien es cierto, se la ha querido vincular con escuelas místicas de la antigüedad, entre las cuales se encuentran los órficos, los pitagóricos, los esenios, entre otros, debe advertirse que en esta etapa, el hombre se encontraba en los estados teológico y metafísico¹.

Es decir, el sujeto buscaba a través de estas posturas las causas de los fenómenos que acontecen en la naturaleza a través de un saber de fines basado en la ultimidad de las cosas, según la perspectiva divina.

Sin embargo, debe tenerse cuidado frente al positivismo de Comte, así como el racionalismo y el empirismo adoptados por la masonería, dado que, por sí mismo el hombre no es capaz de dar respuesta a todas las interrogantes, de ahí la existencia de los misterios. Lo que debe procurarse es el escenario en el cual deben abordarse esos misterios, es decir, en las codificaciones religiosas; provistas de una teología o cosmogonía, no siendo la masonería el lugar para ello.

Por último, es preciso aclarar que la masonería procura la formación de un mejor individuo partiendo del simbolismo de las herramientas de la construcción, reconociendo la existencia del Gran Arquitecto del Universo a quien eleva sus trabajos, pero si entrar a debatir en su naturaleza, dejando esto al ámbito privado del masón.

Es todo. Queridos

Hermanos.

JGAV Gr . . . 30

1 COMTE, A. Curso de filosofía positiva. 1a edición. Traducción: Carmen Lessing. Buenos Aires, 2004.